

Finanzas, energía, integración: la OCS da la bienvenida a un nuevo 'Globo Global'

PEPE ESCOBAR :: 12/11/2004

El meollo de la cuestión es el impulso hacia un orden mundial multipolar justo, el polo opuesto al «orden internacional basado en normas» impuesto por los hegemones

La 23ª cumbre de jefes de Estado de la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS), celebrada virtualmente en Nueva Delhi, personificó la Historia en ciernes: tres BRICS (Rusia, India y China), más Pakistán y cuatro «stans» de Asia Central (Kazajistán, Kirguistán, Uzbekistán y Tayikistán), dieron por fin y formalmente la bienvenida a la República Islámica de Irán como miembro permanente.

Y el año que viene será el turno de Bielorrusia, según confirmó el primer viceministro de Asuntos Exteriores indio, Vinay Kvatra. Bielorrusia y Mongolia participaron en la cumbre de 2023 como observadores, y Turkmenistán, ferozmente independiente, como invitado.

Tras años de «máxima presión» estadounidense, Teherán puede librarse por fin de la demencia de las sanciones y consolidar su papel protagonista en el actual proceso de integración de Eurasia.

Podría decirse que la estrella del espectáculo en Nueva Delhi fue el Presidente bielorruso, Alexander Lukashenko, que dirige su país desde 1994.

El viejo Luka, imbatible en la capacidad de acaparar titulares de prensa, espacio que se ganó tras su papel en la saga de Prighozin, puede haber acuñado el eslogan de la multipolaridad. Olvídense de los «mil millones de oro» occidentales, que en realidad apenas alcanzan los 100 millones; abracen ahora el «Globo Global», con un firme enfoque en el Sur Global.

Como colofón, Lukashenko propuso la integración total de la OCS y los BRICS, que en la próxima cumbre en Sudáfrica se transformará en los BRICS Plus. Y ni que decir que esta integración también se aplica a la Unión Económica de Eurasia (UEEA).

El siguiente paso para el «Globo Global» - lo que Occidente colectivo califica despectivamente como «el resto» - es trabajar en la compleja coordinación de varios bancos de desarrollo y luego en el proceso de emisión de bonos vinculados a una nueva moneda comercial.

Las ideas principales y la plantilla básica ya existen. Los nuevos bonos serán un auténtico paraíso seguro en comparación con el dólar y los bonos del Tesoro estadounidense, e implicarán una desdolarización acelerada. El capital utilizado para comprar esos bonos deberá emplearse para financiar el comercio y el desarrollo sostenible, en lo que será un «win-win» certificado, al estilo chino.

Un enfoque geoeconómico convergente

La declaración de la OCS dejó claro que el organismo multilateral en expansión «no está dirigido contra otros Estados y organizaciones internacionales». Por el contrario, está «abierto a una amplia cooperación de acuerdo a los propósitos y principios de la Carta de la ONU, la Carta de la OCS y el derecho internacional, basada en la consideración de los intereses mutuos.»

El meollo de la cuestión es, por supuesto, el impulso hacia un orden mundial multipolar justo, el polo opuesto al «orden internacional basado en normas» impuesto por los hegemones. Y los tres nodos clave son la seguridad mutua, el comercio en monedas locales y, finalmente, la desdolarización.

Resulta bastante esclarecedor esbozar el enfoque convergente, expresado por la mayoría de los líderes, durante la cumbre de Nueva Delhi.

El Primer Ministro de la India, Modi, declaró en su discurso inaugural que la *OCS será tan importante como la ONU*. Traducción: una ONU sin dientes controlada por el Hegemón puede acabar siendo marginada por una verdadera organización «Global Globe».

Modi también elogió al papel clave de Irán en el desarrollo del Corredor Internacional de Transporte Norte-Sur (INSTC), mientras el presidente iraní, Ebrahim Raisi, apoyó firmemente el comercio de la OCS en monedas nacionales para romper decisivamente la hegemonía del dólar estadounidense.

Por su parte, el presidente chino, Xi Jinping, se mostró tajante: China está totalmente a favor de dejar de lado el dólar estadounidense, mantenerse firme contra todas las formas de revoluciones de colores y luchar contra las sanciones económicas unilaterales.

El presidente ruso, Vladímir Putin, volvió a explicar el origen del conflicto en Ucrania: «fuerzas externas han puesto en peligro la seguridad de Rusia al desatar una guerra híbrida contra Rusia y los rusos en Ucrania».

Desde un punto de vista pragmático, Putin espera que crezca el comercio dentro de la OCS, utilizando las monedas nacionales - el 80 por ciento del comercio ruso se realiza actualmente en rublos y yuanes -, además de un renovado impulso a la cooperación en banca, digitalización, alta tecnología y agricultura.

El Presidente de Kirguistán, Sadyr Japarov, también hizo hincapié en los acuerdos mutuos en divisas nacionales, además de un paso crucial: la creación de un banco de desarrollo y un fondo de desarrollo de la OCS, muy similar al Nuevo Banco de Desarrollo (NBD) de los BRICS.

El presidente de Kazajistán, Kassym-Jomart Tokayev, que ejercerá la presidencia de la OCS en 2024, respaldó la creación de un fondo común de inversión y la configuración de una red de socios en los principales puertos estratégicos conectados con la BRI de China, así como la Ruta Transcarpiana de Transporte Internacional, con sede en Astana, que unirá el Sudeste Asiático, China, Kazajistán, el Mar Caspio, Azerbaiyán, Georgia y Europa.

Por supuesto, todos los miembros de la OCS coincidieron que no es posible ninguna

integración euroasiática sin estabilizar Afganistán, vinculando a Kabul geo-económicamente tanto con el BRI como con el INSTC. Pero esta es otra larga y retorcida historia.

Normas de conectividad estratégica

Ahora comparemos la cumbre organizada por Nueva Delhi con lo que ocurrió en Tianjin unos días antes, a finales de junio: el Foro Económico Mundial (FEM) conocido como el «Davos de verano», celebrado por primera vez tras la pandemia de Covid-19.

La crítica del primer ministro chino, Li Qiang, al nuevo eslogan de EEUU y la UE, «de-risking», fue previsiblemente mordaz. Lo que resultó mucho más intrigante fue una mesa redonda titulada «El futuro de la Iniciativa de la Franja y la Ruta».

En pocas palabras, fue una especie de apoteosis «verde». Liang Linchong, del Departamento de Apertura Regional de la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma (CNDR), consideró esencial para promover la BRI, varios proyectos de energía limpia, por ejemplo, en nodos clave de la BRI como Kazajistán y Pakistán.

África también ocupó un lugar destacado. Sekai Nzenza, Ministro de Industria y Comercio de Zimbabue, se mostró partidario de que los proyectos de la BRI incrementen el comercio «y aporten la tecnología más avanzada» dentro de África y a escala mundial.

Pekín reactivará el Foro de la Franja y la Ruta a finales de este año. Hay enormes expectativas en todo el «Globo Global».

Liang Linchong hizo un desglose de lo que queda por delante: «Conectividad dura» (es decir, construcción de infraestructuras), «conectividad blanda» (énfasis en habilidades, tecnologías y estándares) y «conexión de corazones», que se traduce en el conocido concepto chino de «intercambios entre personas».

Según Liang, lo que el «Global Globe» debería esperar es una oleada de proyectos «small is beautiful» (lo pequeño es hermoso), muy pragmáticos. Esto enlaza con la nueva orientación de los bancos y empresas chinos: Los proyectos de infraestructuras muy grandes pueden ser problemáticos por el momento, ya que China se concentra en el mercado interior y en regimenter todos los frentes para luchar contra las múltiples Guerras Híbridas del Hegemón.

La conectividad estratégica sin embargo, no se verá afectada.

He aquí un buen ejemplo. El mismo día de la cumbre de la OCS en Nueva Delhi, dos nodos industriales chinos, el área de la Gran Bahía de Guangdong-Hong Kong-Macao y el clúster Pekín-Tianjin-Hebei, lanzaron sus primeros trenes internacionales multimodales de mercancías China-Kirguistán-Uzbekistán (CKU).

Se trata del clásico BRI: conectividad superior, utilizando el sistema multimodal «ferrocarril-carretera» para contenedores. El INSTC utilizará el mismo sistema para el comercio entre Rusia, el Caspio, Irán y luego por mar hasta la India.

En el CKU, la carga llega a Xinjiang por ferrocarril, luego pasa por carretera a través de la frontera de Irkeshtam, atraviesa Kirguistán y llega a Uzbekistán. En todo el trayecto se ahorran casi cinco días de tiempo. El siguiente paso es construir el ferrocarril China-Kirguistán-Uzbekistán: las obras empiezan a finales de 2023.

La BRI está haciendo proverbiales incursiones en África. Por ejemplo, el mes pasado la Corporación China de Ciencia y Tecnología Aeroespacial (CASC) entregó a la Ciudad Espacial de El Cairo un prototipo de satélite co-desarrollado con Egipto. Egipto es ahora la primera nación africana capaz de ensamblar, integrar y probar satélites. El Cairo lo considera un ejemplo de desarrollo sostenible.

También es la primera vez que Pekín ensambla y prueba un satélite en el extranjero. Una vez más, el clásico BRI: «Consulta, cooperación y beneficios compartidos», según la definición de la CASC.

El satélite ultramoderno de El Cairo fue construido literalmente desde cero en el desierto por 50.000 millones de dólares, financiado con bonos y - qué si no - con capital chino.

El largo y sinuoso camino de la desdolarización

Toda esta frenética actividad se correlaciona con el expediente clave que deben tratar los BRICS+: La desdolarización.

El ministro indio de Asuntos Exteriores, Jaishankar, ha confirmado que, por ahora, no habrá una nueva moneda BRICS. El objetivo es aumentar el comercio en las monedas nacionales.

En lo que respecta a Rusia, el peso pesado de los BRICS, el énfasis se pone en hacer subir los precios de las materias primas en beneficio del rublo ruso.

Fuentes diplomáticas confirmaron que el acuerdo tácito entre los sherpas del BRICS - que esta semana preparan las directrices del BRICS+ que se debatirán en la cumbre de Sudáfrica el mes que viene - es acelerar el hundimiento del dólar fiduciario: La financiación de los déficits comercial y presupuestario de EEUU se haría imposible a los tipos de interés actuales.

La cuestión es cómo acelerarlo imperceptiblemente.

La estrategia, marca de la casa de Putin, es dejar siempre que el Occidente colectivo se embarque en todo tipo de errores estratégicos sin la intervención directa de Rusia. Así que lo que suceda a continuación en el campo de batalla de Donbass - la humillación más grande en la vida de la OTAN- será un factor crucial en el frente de la desdolarización. A los chinos, por su parte, les preocupa que el desplome del dólar repercuta en la base manufacturera de China.

La hoja de ruta sugiere una nueva moneda de liquidación comercial diseñada en primer lugar en la EAEU, supervisada por el jefe de macroeconomía de la Comisión Económica de Eurasia Sergey Glazyev. Esto conduciría a un despliegue más amplio de los BRICS y la OCS. Pero primero la UEEA debe conseguir que China se suba al carro. Esta fue una de las

cuestiones clave tratadas recientemente por Glazyev, en persona, en Pekín.

Así pues, el Santo Grial es una nueva moneda comercial supranacional para los BRICS, la OCS y la UEEA. Y es esencial que su estatus de reserva no otorgue un poder absoluto a una nación, como ocurre con el dólar estadounidense.

El único medio práctico de vincular la nueva moneda comercial a una cesta de múltiples materias primas -por no hablar de una cesta de intereses nacionales- sería a través del oro.

Imagínense todo eso debatiéndose en profundidad en esa interminable cola para la adhesión a los BRICS. En la actualidad, al menos 31 países han presentado solicitudes formales o han expresado su interés en formar parte de un BRICS+ ampliado.

Las interconexiones son fascinantes. Aparte de Irán y Pakistán, los únicos miembros de pleno derecho de la OCS que no son miembros del BRICS son los cuatro «stans» de Asia Central, que casualmente ya son miembros de la UEEA. Irán está llamado a convertirse en miembro del BRICS+. No menos de nueve naciones entre los observadores o socios de diálogo de la OCS se encuentran entre los candidatos del BRICS.

Lukashenko: La fusión de los BRICS y la OCS es inevitable

Para los dos principales impulsores de ambas organizaciones -la asociación estratégica Rusia-China- esta fusión representará la institución multilateral definitiva, basada en un comercio libre, justo real y capaz de eclipsar tanto a EEUU como a la UE y de extenderse mucho más allá de Eurasia hasta el «Globo Global».

La industria y los círculos empresariales alemanes parecen haber visto ya las consecuencias, al igual que algunos de sus homólogos franceses, entre los que destaca el presidente de Francia Emmanuel Macron. La tendencia apunta a un cisma de la UE y a un mayor poder euroasiático.

Un bloque comercial BRICS-SCO hará que las sanciones occidentales carezcan absolutamente de sentido. Afirmará la independencia total con respecto al dólar estadounidense, ofrecerá una serie de alternativas financieras al SWIFT y fomentará una estrecha cooperación militar y de inteligencia contra las operaciones negras en serie de los Cinco Ojos, parte de las Guerras Híbridas en curso.

En términos de desarrollo pacífico, Asia Occidental ha mostrado el camino. En el momento en que Arabia Saudí se puso del lado de China y Rusia -y ahora es candidata tanto al BRICS como a la OCS-, hubo un cambio de juego en el mundo.

¿Rublo de oro 3.0?

Tal y como están las cosas, existe un enorme potencial para un rublo respaldado por oro. Si llega a producirse, será un resurgimiento del respaldo en oro de la URSS entre 1944 y 1961.

Glazyev ha observado que el superávit comercial de Rusia con los miembros de la OCS ha permitido a las empresas rusas saldar sus deudas externas y sustituirlas por préstamos en

rublos.

Paralelamente, Rusia utiliza cada vez más el yuan para las liquidaciones internacionales. Más adelante, los principales actores del «Global Globe» - China, Irán, Turquía, EAU- estarán interesados en el pago en oro en lugar de en monedas locales. Esto allanará el camino para una moneda de liquidación comercial BRICS-SCO vinculada al oro.

Al fin y al cabo, no hay nada mejor que el oro cuando se trata de luchar contra las sanciones colectivas occidentales, como tratar de poner precio al petróleo, al gas, a los alimentos, a los fertilizantes, a los metales, a los minerales. Glazyev ya ha establecido la ley: Rusia tiene que apostar por el Rublo de Oro 3.0.

Se acerca el momento que Rusia cree la tormenta perfecta para asestar un duro golpe al dólar estadounidense. Esto es lo que se está discutiendo entre bastidores en las sesiones de la OCS, la UEEA y algunos BRICS, y esto es lo que está poniendo lívidas a las élites atlantistas.

La forma «imperceptible» en que Rusia lo consiga es dejando que los mercados hagan subir los precios de casi todas las exportaciones rusas de materias primas. Los neutrales de todo el «Globo Global» lo interpretarán como una «respuesta del mercado» a los imperativos geopolíticos cognitivamente disonantes del Occidente colectivo. La subida de los precios de la energía y de las materias primas acabará provocando una fuerte caída del poder adquisitivo del dólar estadounidense.

Así que no es de extrañar que varios líderes en la cumbre de la OCS estuvieran a favor de crear en la práctica un Banco Central BRICS-OCS ampliado. Cuando la nueva moneda BRICS-SCO-EAEU sea finalmente adoptada - por supuesto, queda mucho tiempo, tal vez a principios de la década de 2030 - será intercambiada por oro físico por los bancos participantes de los miembros de la OCS, BRICS y EAU.

Todo lo anterior debe interpretarse como el esbozo de un camino posible y realista hacia una multipolaridad real. No tiene nada que ver con el yuan como moneda de reserva, reproduciendo el actual tinglado de extracción de rentas en beneficio de una minúscula plutocracia - complementada con un enorme aparato militar especializado en amedrentar al «Globo Global».

Una unión BRICS-SCO-EAEU se centrará en construir -y expandir- la economía física, no especulativa, basada en el desarrollo de infraestructuras, la capacidad industrial y el intercambio de tecnología. Otro sistema mundial, ahora más que nunca, es posible.

observatoriocrisis.com

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/finanzas-energia-integracion-la-ocs